
REVISTA

DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

El Evangelio y la Ciencia. (Segunda parte. iv.)—Grupo de la Paz. Ejercicios Medianímicos.—Comunicación de un Espíritu que se le conocia por materialista antes de dejar este mundo.—El árbol muerto.—La voz triste.—A los Circulos Espiritistas.—La libertad y la intolerancia religiosas.—Crónica.

Rogamos á los que no han satisfecho la suscripcion del año pasado y anteriores, lo hagan á la mayor brevedad y del modo que lo crean mas fácil y conveniente. Asimismo conviene á esta Administracion la renovacion de la suscripcion del año actual ó la devolucion de los números recibidos de los què no quieran continuar siendo suscritores.

El Evangelio y la Ciencia.

SEGUNDA SERIE.

IV.

Toda ciencia y toda la filosofía actual del mundo se deben al espíritu de libertad del Cristianismo. Son, pues, cristianas, no solo en este concepto, sino en otros muchos. El mismo materialismo muestra en sus escuelas la fraternidad, la libertad y otras virtudes, basadas, segun dicen, y tienen razon, en el propio bien, por más que el racionalismo en él sea un mentís al dominio exclusivo de la materia y fuerza que proclaman. No vamos á discutir, y pasamos por alto este punto.

Cristo y San Pablo son los que han fundado la filosofía y la ciencia modernas, aparte de los engranajes históricos que heredaron de la antigüedad.

El «pedid y se os dará; el «llamad á la puerta»; el «*querite et invenietis*», y el «examinadlo todo y abrazad lo bueno», etc., son los cimientos de la ciencia.

Es cierto que les ha valido la excomunion del infierno, caída sobre ellos los primeros, y detrás de ellos sobre los infelices que ardieron; pero es cierto tambien que han triunfado de Emperadores y del Syllabus.

Segun esto ¿qué significan esas alharacas materialistas de que el Cristianismo se vá, cuando está viniendo con más fuerza, y traído principalmente por quienes ménos lo sospechan?

Sembrado el Cristianismo en instituciones y en los corazones, en ciencia y en filosofía, y en la vida total teórica de todas las sociedades, ¿no es temor pueril creer que el Cristianismo se vá porque el texto *a* ó *b* de las Escrituras sea verdadero ó falso históricamente considerado?

¿Seria Dios tan imprevisor que confiara la custodia de su palabra revelada, á la accion de unos pergaminos roídos de ratones ó apolillados, y á la traduccion de algun bárbaro, que supiera malamente el hebreo, el griego, el samaritano ó el latin, para que luego los tradujera otro bárbaro al aleman, al inglés ó al español? Idea demasiado pequeña se han formado nuestros críticos de la Religion del Cristianismo, y de sí mismos. Creyéndose hombres se convierten en niños.

¿Seria Cristo tan imprevisor que confiara su doctrina de Redencion humana á la palabra que se lleva el viento, y á las oscuridades de la tradicion encomendada á memorias frágiles oscurecidas por las pasiones materiales?

Nó: Jesús habló por sus hechos, por su moral, por su amor, por su accion sobre los corazones, por las *atracciones* colectivas que vinieron al mundo con él, por las inspiraciones despues de su ascension á los cielos.

El no quiso nunca que se le busque por las formas y por la letra; quiso que se le buscara por *el espíritu*.

Para decir «*ya no somos cristianos*», debe haberse superado su perfeccionamiento, considerándole insuficiente mediante el hallazgo de cosa mejor, ó ver si ya no son cristianas nuestra ciencia, nuestras costumbres é instituciones.

Desaparezca, pues, la letra, si así se quiere, y si es posible, cosa que reputamos difícilísima; siempre quedarán nuestros corazones como hechura de ese ideal; quedarán nuestra filosofía y nuestra ciencia de igualdad y fraternidad y libertad, incubadas en la idea cristiana; quedará la accion influente del espíritu en el mundo; quedarán las atracciones progresivas, que nos acercan al esclarecimiento del espíritu por las prácticas de las virtudes.

Analizar la letra es analizar la cáscara del fruto cristiano. Esto en la crítica materialista desempeña sin duda su mision de adelanto en el mundo; pero coloca á sus adoradores en el último lugar del progreso efectivo y real.

Los espiritistas sabemos que existen hechos portentosos en el presente, y aceptamos como posibles los hechos de Cristo, y hasta muy racionales y muy probables; pero si se nos exige que prescindamos de milagros, de disciplinas, liturgias y dogmas, hacemos al mundo todas esas concesiones, que no afectan in-

trínsecamente al fondo de la revolucion cristiana; lo que no podemos admitir es que se ataque al cristianismo con sofismas de moral mas pura, ni con medios mas progresivos para el espíritu, basándolos en el oropel de una falsa ciencia, de unas pasiones inferiores que no penetran más allá de la corteza del fruto que alimenta la humanidad hace 19 siglos, y que ha engendrado creencias y filosofías que hoy se vuelven contra la causa creadora que las engendró.

Tenemos muchas pruebas para estas afirmaciones.

Nosotros mismos, nuestra ciencia, es el hecho culminante de la espiritualidad progresiva iniciada por el cristianismo.

Despues vienen las *atracciones espirituales en masa*, que engendraron los mártires, los profetas, *las pruebas históricas*, las filosofías de la edad moderna, ante las cuales, circos, emperadores, tormentos, hogueras, guerras religiosas, syllabus, dominios políticos, y cuantos obstáculos forjó el infierno han sido impotentes para impedir la multiplicidad de visiones de esa verdad culminante en las innumerables sectas que se desarrollaron proclamando la verdad intrínseca de su esencia.

La fecundidad cristiana ha sido prodigiosa: absorbió toda la historia cumplida, y amenaza absorber todo el mundo moral que se conoce.

Las razas americanas y europeas dominarán á las oceánicas, asiáticas y africanas por su ciencia y su arte y su filosofía, y ya hemos visto que esto se debe á la espiritualizacion, á las virtudes morales. Hoy se confirma un hecho histórico que nos aclara las leyes naturales. Así como hay en la vida orgánica seleccion de especies; así hay, por *analogia*, en el mundo moral, *seleccion de doctrinas*. La más fuerte triunfa y aniquila á la débil. El porvenir del mundo es cristiano; mas aun, es espiritista. No lo digo yo, lo dice la ley. Esos poderes morales absorbentes son hechos de la ley; por ellos el cristianismo reviste caracteres de universalidad, unidad, y santidad relativas, porque sin virtudes no hay progreso; y el progreso se nos impone, por ser ley natural.

Hemos hablado en otro capítulo de *séries cristianas*, bajo el mezquino punto de vista de nuestra historia europea. Si analizamos la cosa bajo el concepto de todo el planeta, y de los planetas inferiores á él, se agrandará el panorama de la mision cristiana, y vendremos á deducir, que léjos de acabar el cristianismo estamos al principio de su Era cosmogónica.

Si nos medimos dentro de nosotros mismos, veremos que todavía nos falta mucho para ser imitadores de Cristo; y que las nuevas instituciones que presentimos y deseamos son *medios* que nos facilitan el cumplimiento relativo de ese elevado ideal espiritual. Ya han muerto muchas sectas cristianas por insuficientes para ese logro; hoy agoniza, la secta mas duradera de todas, y la que se creyó heredera de las llaves del cielo; pero mueren, nó por el cristianismo, sino por la materialidad de sus corazones, que han trocado el camino, dejando

espíritu por apegarse á la materia; no por el progreso que trajo el Salvador, sino porque las han invadido las pasiones del retroceso, y han creado medios y ambientes que nos asfixian, que rompemos con mano segura, por insuficientes al estado actual de nuestras almas, que suspiran por la ciencia, por el libre pensamiento, por la actividad sin obstáculos, que ha de acercarnos á Dios y al Maestro que nos envió por modelo.

Estamos empezando el cristianismo.

¿Qué son 19 siglos en la historia integral de un turbillon de mundos? Diez y nueve minutos del reloj de la eternidad: diez y nueve momentos del paso de las almas á través de la materia, que debemos dominar y gobernar, en vez de dejarnos gobernar por ella.

Se ha querido engrandecer á Cristo por la ciencia haciéndole Jefe de nuestro sistema planetario; estendiendo prodigiosamente el panorama de su reinado sobre un conjunto admirable de mundos; ¿pero debemos buscarle por lo objetivo, á través de esas armonías que nos encantan? Sin duda que los conciertos celestes entran en las miras providenciales; sin duda que aspiramos al disfrute de esas armonías, que nos darán goces innumerables; sin duda que lo objetivo tiene su realidad de maravillas; sin duda que los destinos nos muestran con sus esplendores la grandeza de Dios; pero Cristo quiso que lo espiritual dominase todo eso; que lo subjetivo lo abarcara, reflejando sobre sí la dicha de la santidad, obediente á su Padre en cada instante, en cada mision. El era un ángel, que vivía gozoso en el cielo, y lo abandonó por unos instantes para venir á enseñarnos el camino del ascenso.

Es necesario tocar este punto. porque la solidaridad universal nos obliga á ello. Las emigraciones de los espíritus por los mundos, no apartan los buenos de los malos; realizándose un engranaje de almas, de falanges, que si bien están supeditadas al orden, nos facilita el cumplimiento del progreso por la espiritualizacion.

No alcanzamos á penetrar los designios de espíritus tan elevados como Cristo; no estamos en el secreto del plan gubernativo de la Justicia celeste en estos planetas que nos rodean; si lo supiéramos nos admiraríamos de seguro. Pero así como nuestros ojos materiales no pueden resistir la luz brillante del sol, así tampoco nuestra capacidad moral puede resistir la vista del sol moral de las virtudes, tal cual lo presentimos confusamente.

¿Qué hacer en tal situacion? Convencernos de nuestras pequeñeces y pedir al Padre y al Maestro que nos iluminen; que nos hagan dignos de recibir impulsos elevadores; unirnos á esos ejércitos de espíritus libres y encarnados, que, divisan-do un rayo de luz, se postran humildes á las plantas de la *Perfeccion relativa*, reconociendo su superioridad, y siendo felices con ser acogidos en las filas de la milicia regeneradora, para aprender, para mejorarse ellos mismos, y bajo

las inspiraciones elevadas del Bien y de la Verdad, servir á Dios y al prógimo, objeto final de la Ley, dicha por Cristo en carne, y confirmada en su sacrificio, y probada plenamente por la historia y por las Revelaciones novísimas, que por colectividades mas inteligentes y morales que nosotros, se nos transmiten desde el cielo.

Todo esto es un cúmulo de aberraciones para la inteligencia turbada en la materia; todo esto es un presentimiento poderoso de futura y presente luz para el que busca la raíz por el espíritu.

Descendamos á la tierra, y dejemos que el porvenir nos abra los ojos sobre el admirable plan del progreso.

El Espiritismo se difunde en todos los pueblos y razas. Las formas y diversidades de cultos pierden terreno, cuanto gana el fondo espiritual de las buenas obras. ¿Cuál será el fin de este movimiento moral, unido al movimiento intelectual de las falanges que encarnan en este planeta, é inventan telégrafos, grandes industrias, y grandes cultivos; y unido tambien al crecimiento de poblacion del globo? El resultado es que estamos en lo moral, intelectual y material, en las primeras edades del planeta.

Pero descendamos mas todavía; descendamos al cristianismo y á las razas superiores que pueblan la tierra. La raza superior de hoy es la del Norte de América y la del Norte de Europa. En lo material aquella descende de la emigracion de esta; pero en los espíritus, es evidente que han encarnado en aquella falanges mas elevadas en el sentimiento de la libertad, en la actividad intelectual y material. Pero en los gérmenes de grandeza de aquella raza cristiana, que se mantiene en el individualismo y en la asociacion simple, están los gérmenes de su caducidad relativa históricamente estudiada. A medida que crezcan las necesidades, que aumenten la poblacion y las guerras de intereses, vendrán los desarrollos subversivos de la libertad, la inmoralidad, el contagio y la muerte. Se crean los grandes instrumentos de la produccion; y el principio de *cada uno para si*, aumenta el egoismo y su séquito de vicios individuales y sociales. Solo el penetrar en el espíritu de los progresos, y en la necesidad de unir almas y cuerpos pueden dar solucion á los problemas sociales.

El cristianismo y sus virtudes reclaman, pues, medios sociales superiores, solidaridad de intereses, mancomunidad general, contento y paz de todos y cada uno. A eso vamos lentamente.

Lo cual prueba que las *atracciones cristianas* piden destinos mas altos que los hoy conocidos; destinos que están en lontananza y no se han conquistado.

Los santos relativos de la ciencia y de las privaciones sucumben en los medios individualistas donde no pueden desenvolver sus facultades diversas. El progreso es muy trabajoso y difícil, y es necesario darle facilidades.

No: no hemos salido del cristianismo, cuando apenas hemos entrado en él, ni

individualmente, y mucho menos colectivamente. Las asociaciones ensayadas han sido muy incompletas: fracasaron por falta de ciencia y de espiritualización.

Cuando las misiones y colonizaciones de países mas atrasados no se hagan por el lucro de explotarlos y dominarlos, ni por misioneros que no obren lo que dicen, ni por compañías mercantiles, ó ejércitos conquistadores. y sí por masas de poblacion *asociadas*, que enseñen con el ejemplo los prodigios del trabajo, de la caridad, de la ciencia, de la *fraternidad y libertad*, entonces serán rápidas las conversiones y el progreso de mahometanos y brahmanes, de chinos, persas y africanos, cuyos usos y costumbres irán cediendo al empuje avasallador de la cultura real. Hoy, moralmente, no valemos mucho mas que un budhista: y nuestra superioridad científica é industrial no ha resuelto en el mundo el problema de la libertad y bienestar para el hombre sencillo y de menor capacidad intelectual.

El cristianismo está llamado á resolver los problemas sociales. Sin él se pierde el mundo en un laberinto de revoluciones terribles, que darán vida artificial á las *pasiones oscurantistas*, con todos los furores de un infierno iluminado por la ciencia sin Dios y sin moral. Este seria el imperio de las pasiones caóticas. Pero no es por motivo utilitario por lo que se nos impone el cristianismo. Los fundamentos están más altos. El bien mismo, la razon, las atracciones é impulsos sembrados por Dios en los pueblos, la accion de los espíritus, á que no alcanzan anatemas, ni pólvora, ni persecuciones, ni burlas, ni destruccion de la letra, ni desprecio de la espiritualidad, ni dictaduras de la intolerancia bajo diferentes antifaces, ni pasiones de la materia que quieran ahogar locamente las pasiones espirituales de mayor altura, son los que, como medios de accion de la ley divina, se encargan de uncirnos al yugo suave de Cristo para gloria principalmente de nosotros mismos, y cumplimiento de los destinos progresivos de la humanidad, cuya intervencion é influjo se extiende mas allá del mundo, y mas allá de la ciencia, y mas allá de los soles, y de la vida objetiva, siendo atraída á las regiones de lo que no muere, y de lo que siempre marcha ascendiendo para buscar al Rector Integral del Movimiento.

Dios no se manifiesta solo por la Naturaleza, por el Verbo Universal ó por la Humanidad en atracciones de ciencia, filosofía, arte ó industria; se manifiesta en el individuo, dándole un estado sintético de su psicologismo, que endereza todas sus fuerzas para buscar la plenitud de su existencia, siendo el primer oráculo de esta revelacion *la pasion* inesplicable de amor á lo espiritual desconocido, que suma en sí ideales de bien, de verdad y belleza en una resultante. Ante este poder mágico de Dios sobre el hombre, letra, historia, y mundo, y vida, son poco para detenerle en su camino de marcha.

Este fenómeno no es nuevo en el mundo: se realizó en los pobres pescadores que propagaron el cristianismo y fueron iluminados por el espíritu de Verdad.

Ellos vencieron al mundo, y hoy los sofistas y falsos sabios niegan ese prodigio del espíritu.

Pero la ciencia verdadera ha penetrado esos misterios; y por eso el Cristianismo es ensalzado por ella. Esa ciencia se llama *Espiritismo*; que no hay ciencia allí donde no hay espíritu de reconocimiento de la pequeñez humana y de las grandezas inmatrimales que gobiernan la creacion y sus enigmas. Cristo es todavía un enigma; y para encontrar á Cristo hay que seguir su camino de amor y sacrificio.

No discutamos pequñeces de letra, discutamos la miga alimenticia y nutritiva de las almas.

Así se inflamará nuestro corazon en las llamas del amor, y como verdaderos discípulos de Cristo, aunque miserables y débiles para realizar su doctrina superior, exclamaremos arrodillados en la cámara de nuestra pobreza.

Padre nuestro: que estás en los cielos:

Santificado sea tu Nombre;

Venga á nos tu Reino.

Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.

He aquí la base de la ciencia real de ayer y de hoy: la damos al mundo aunque nos crucifique por la risa y el desprecio: desprecio y risa de cuyo alcance saldremos con ayuda de Dios; desprecio y risa, que desde este instante, y mas luego, juzgamos con amor, y con fé en los resultados contrarios á sus propósitos; y que por lo mismo debemos bendecir, santificando el dolor transitorio y efimero, como arma de conquistas eternas, ya que nó como fin único de la existencia.

Venid, venid, todos los que estais cargados:

Reapretémonos, dentro de nosotros mismos, y los unos con los otros, sumando fuerzas:

Asociémonos lo mas extensamente posible:

Y como en otro dia vencimos, venceremos hoy.

¿Nos hemos olvidado de aquellas poéticas caricias de amor que sentíamos en pasadas existencias al calor primero del cristianismo? de aquellos propósitos que trajimos en sucesivas encarnaciones para curarnos los desvíos del orden, por medio de una educacion espiritual? ¿Seremos tan ciegos que pasadas las grandes pruebas del dolor en hogueras y guerras, hoy abandonemos á Nuestro Libertador, dejándole por volver á los atractivos de la carne, que se nos muestra mas exhuberante de lujo en el mundo y fuera de él? Despreciaremos al sábio médico, que nos curó las lepras del alma, y al cual acudimos en *otro tiempo* llorando como niños y convulsos de temores, cargados de nieblas, temores y nieblas que ha ido disipando en nosotros la influencia de la expiacion y la regeneracion? ¿Desertaremos de las filas del ejército cristiano de la luz, por no leer lo que hemos

escrito en los corazones en una peregrinacion larga y dolorosa de pruebas, en que pasamos la miseria, la esclavitud del cuerpo y del alma, encenegados en el fango de las preexistencias? ¿Es posible que olvidemos aquellas abnegaciones por la caridad, aquellos desprendimientos de las riquezas, aquellos cilicios y ayunos del *pasado*, que eran para llegar á donde hemos llegado, aunque no sirvieran para otra cosa, porque nuestros estravíos exigen mas resarcimientos. ¿Es posible que cerremos la puerta del pecho al que nos abrió las del cielo; que no conozcamos la *verdad* del eco salvador que sin cesar nos llama á mas altos conciertos: que se confunda el *instinto* del progreso espiritual con el *instinto* que fué nuestra *pasada perdicion*?

¡Ah! Nô: amado Jesús! no! esto no es posible! Mientras creamos en ti seremos fuertes.

Y vosotros hermanos de peregrinacion por los dolores: creed que nosotros somos aquellos desvalidos seculares, que formaron mil propósitos de correccion y no los cumplieron; y al finar *cada jornada* se presentaban en el tribunal celeste cargados de mayores desaciertos unas veces, y con nuevos contagios otras, y con largas deudas contraídas para la justicia con almas que quedaban mas abajo y que es preciso redimir y liquidar. Nosotros somos los autores del pasado error: somos los pontífices iracundos, los obispos de la guerra y del anatema, los reyes y señores opresores del débil, los comerciantes del templo que subastaron el cielo, los privados de la grandeza que empobrecieron los pueblos; y tambien, luego, fuimos los apaleados por nuestras obras antiguas, los santos de los conventos y de la alforja, los anacoretas de los desiertos, los mártires de la libertad política y religiosa. Caidos muchos de nosotros de otros mundos mas adelantados, emigramos de ellos en colonias á la tierra virgen para buscar un teatro de operaciones que sirviera de grandes pruebas y de adelanto á nuestros espíritus, y de aguijon para las razas sencillas que poblaban el planeta.

Muchos budhistas, mazdeistas, judíos y egipcios, etc., se elevaron; pero quedaron aquí los salomones corrompidos, los magos explotadores, los bárbaros patriarcas, los Demócritos y Heráclitos no instruidos, y que presumian de ciencia, los Epicuros, los Anacreontes y Faones adoradores de la materia, con las Safos, sibilas y vestales, que envanecidos por una falsa virtud querian eclipsar al mundo. Los espirituales como Sócrates y Platon subieron tanto, que casi los hemos perdido de vista.

Cansadas de reencarnaciones dolorosas aquellas colonias exóticas y rebeldes, vieron conmoverse los cielos con la venida de Jesús; la mayor parte de su contingente se convirtió al Cristianismo á medida que este iba absorbiendo las filosofías de la antigüedad; y al comenzar dicha Era entraron en períodos nuevos de desarrollo; períodos que todavía continúan, y continuarán, interin el mundo sea una colonia penitenciaria, cosa que depende principalmente de los espíritus

más inteligentes que lo pueblan, y de que se acelere su regeneracion moral lenta y dificultosa. Esta es en conjunto nuestra historia, y es preciso hacer revivir las cenizas del pasado y colocarnos al comienzo de los propósitos que inauguraron el Cristianismo, para ver que *estamos empezando en el progreso de la espiritualidad.*

Pues bien, queridos hermanos: yo os invoco aquellos dias fraternales del siglo apostólico, en que heridos por el rayo celeste del arrepentimiento y de la contriccion sincera é instintiva, veíamos en Jesús un hombre superior lleno de uncion piadosa y de amor desinteresado hácia la Humanidad: yo os recuerdo cómo su sencilla bondad acogia á los grandes pecadores, cómo se rodeaba de los publicanos para animarlos á la oracion y á la obra viva, y cómo increpaba á los fariseos orgullosos, rémora en todos los tiempos del progreso efectivo.

Recordad aquella Magdalena que rompe con los atractivos de su vida airada, y llena de lágrimas cae á los piés del Redentor; recordad aquellas multitudes sencillas que guiadas por Dios, salen con ramos de Jerusalem para recibir al que viene montado en un asno; recordad aquella tragedia de inmenso dolor que se consuma en el Calvario, arrancándose la vida de un inocente; ved aquellos poderosos dominios de la carne, que duerme en el desierto, y consuman la Transfiguracion; ved aquel torrente de ternura que se desata en la Montaña..... Allí, allí estaba el espíritu de la humanidad, presenciando en carne ó en espíritu desencarnado aquel sacrificio, que echaba sobre sus hombros el peso de la cruz. La tragedia de Cristo es una divina analogía de la vida histórica expiatoria y regenerante de la humildad, que nos habló con el dolor á los ojos de la carne, y nos habló al alma por la energía del dominio, por la fé en los juicios de Dios y por el amor.

¿Ya se han evaporado aquellas lágrimas que derramaron los cielos y la tierra ante la perspectiva del sacrificio de un mártir tan inocente? ¿Concluyeron ya las inspiraciones poéticas, las ciegas pasiones de entusiasmo, que cuando niños nos hicieron adorar la cabaña de Belen, ó el madero del cadalso?

Volvamos, hermanos, volvamos á aquellos venturosos dias de generosidad y abnegacion, de piedad conmovedora y de vehemente oracion, que arrancaban de los cielos atracciones sublimes; que embargaban la imaginacion en arrobos de dicha; y desataban nuestras lenguas con una ciencia desconocida del mundo! ¡Qué prodigiosa predicacion! ¡Qué maravilloso avance entre gentiles y judíos! ¡Qué valor mas indomable ante emperadores y tiranos! ¡Qué calma mas estóica para marchar tranquilos al circo por la *Nueva Fè de entonces! La pasion en masa* nos arrastraba como poderoso iman. Rugia la fiera hambrienta cuando quedábamos en la arena; un estremecimiento convulsivo nos sobrecogia;... luego, cuando salia, una mirada vaga tendíamos sobre la muchedumbre del circo; salia de nuestro corazon un perdon para la ignorancia; un vértigo ó un desmayo

se apoderaba de nosotros; y al despertar turbados veíamos las fieras embriagadas en consumir un montón de destrozados huesos ó de repugnantes intestinos. Entonces el espíritu era llevado en alas del amor á regiones de paz y bienandanza, donde se preparaba para otras evoluciones.

No: no se han apagado aquellos entusiasmos.

Después de los circos vinieron las hogueras: y después de las hogueras las reclusiones y sacrificios voluntarios.

Y así vamos marchando adquiriendo *riqueza pasional*.

¡Días sublimes los días de Cristo! y del dolor!

¡Qué rica variedad de afectos; que cúmulo de esperanzas; qué delirios de fe sencilla!

Vosotras, muchedumbres, que os prosternabais en la ribera del mar á la salida de la aurora; que curabais la lepra por el contacto magnético del Maestro; que le seguiais al desierto pisando abrojos; que consultabais al Bautista sobre las profecías de Cristo, sentados con él á orillas del Jordán en medio del concierto armonioso de la naturaleza; que quedabais estáticos oyendo su palabra y luego comentándola á los niños:

Tú, Samaritana, que apagaste la sed del Salvador, y leyó en tu corazón:

Tú, Lázaro resucitado:

Tú, Marta cariñosa:

Tú, Rico de la Cena:

Tú, Mendigo aliviado de quebrantos:

Y vosotros Pablo y Juan:

¿No es cierto que el Evangelio fué inspirado á los hombres, á cuya comprensión no alcanzaba la razón de entonces? ¿No es cierto, que vuestros espíritus viven con nosotros libres ó encarnados? ¿No es cierto, que la comunidad cristiana avanza, estrecha vínculos y Cristo está con ella?

Los cristianos son una raza de héroes invencibles.

GRUPO DE LA PAZ.

Esta agrupación, ha seguido trabajando y publicando desde el principio, todo lo que no ha tenido un carácter reservado ó puramente personal. Siguiendo pues la misma costumbre y para que los lectores de la «Revista» tengan conocimiento de lo que en ella se hace y puedan juzgar libremente sus trabajos, sin comentarios por nuestra parte, salvo algunas notas aclaratorias, empezaremos con el presente número, una nueva serie de estudios, que por indicación del Espíritu que los dirige, denominaremos *Ejercicios Medianímicos*.

Muchos de sus fenómenos y de las teorías que se desprenden de estos ejer-

cios, reciben su comprobacion en las mismas sesiones, por la circunstancia de que, al mismo tiempo que un Médium transmite hablando, lo que oye ó vé, en cuadros alegóricos, otros se adelantan á escribirlo ó á ver lo mismo, resultando del conjunto de estos egercicios, cierta seguridad íntima de su realidad, que no saliendo de la generalidad de los fenómenos espiritistas, instruyen y recrean al mismo tiempo. Sin embargo, opinamos, que estas comprobaciones, de una misma agrupacion, no bastan; y que particularmente, ciertas teorías trascendentales, necesitan mas ámplia comprobacion. Por esta razon, no vacilamos en darlas á medida que se ván recibiendo y si algun dia resultara una sofisticacion manifiesta, segun la opinion más generalizada, no por esto dejaria de ser verdad comprobada, la comunicacion entre el mundo visible y el invisible.

No podemos asegurar la continuacion mensual y metódica de estos egercicios; porque tampoco está en nuestra mano obtenerlos en dia fijo; depende de los Espíritus, que saben mejor que nosotros, la oportunidad de provocarlos, y de la buena voluntad de los médiums que intervienen en ellos.

Egercicios Medianimicos.

26 Mayo de 1881.—MÉDIUM A.

I.

Se lee en hebreo, que el médium vierte á nuestro idioma.

«Haced bien á los que os hacen mal y rogad al Padre hasta por vuestros enemigos; porque el fin de la ley es Cristo.»

Veo un cuadro que representa un paisaje: en primer término montañas; en el fondo mar, y á la derecha arboleda.

Tiempos primitivos; soldados con casco y lanza; trage griego. Vogan hácia un barco grande; llegan y se dán las manos.

Otro paisaje á la izquierda. Laderas con verdura; ovejas, cabras y bueyes. Un pastor con una flauta; tiene la barba blanca; es viejo.

Otro pastor. Por la parte opuesta asoman soldados que por la silueta de la montaña bajan corriendo á la playa.

Desembarcan guerreros. Un combate: muertos y heridos. Se lee por debajo en la sombra con caracteres griegos: Helenos.—Todo ho desaparecido, solo queda el mar.

II.

Otro que representa una montaña envuelta en neblina. Un paisaje distinto; arenas; montañas peladas; mar interpuesto; gentes que trabajan; edificios que se levantan, formando calles; se labran piedras; se amasa yeso y cal.

Una Reina con corona y manto de púrpura, dá órdenes. Veo escrito: CAR-TAGO.

La ciudad se presenta construida con torres, edificios, murallas y jardines.

Se transforma el paisaje.—Una tribu de monges de barba blanca salen por una puerta de arco árabe; se dirigen por un camino que vá á la orilla del mar. Veo un Obispo con traje negro, cruz de madera al pecho. Su figura está inmóvil. Se lee: *Agustinus hiponensis*.

III.

Otro paisaje mas risueño que el anterior, Naturaleza exuberante; vida espléndida; vegetacion lujosa; arroyos y cascadas naturales. Un valle á la derecha; una cabaña blanca y limpia; á la puerta un pastor: Una mujer viene del campo con un haz de leña: sale de la cabaña una jóven rubia, bellísima. Por la izquierda vienen cuatro caballeros cazadores montados; traen una jauria de perros, Se apean; entra la jóven, hablan con el pastor. Desaparece todo.

IV.

Un gabinete de estudio; mesa de roble antigua con piés torneados; un sillón de vaqueta, cinco taburetes de lo mismo. Una libreria con pergaminos, botellas, huesos, cráneos, hornillos. En el fondo se vé entreabierta una puerta de cuero con clavos dorados. Sale una figura, que es la del Espíritu que guia estas sesiones. Lleva una túnica de terciopelo negro hasta los piés: coge un libro grande y viejo, sacude dos frascos de cristal y un cráneo; el Espíritu estudia. Leo en la portada del libro. *Ars trasmutationem*. Autor Raymundo Lulio.—Mira con benevolencia. Desaparece todo.

Vuelve á aparecer la misma mesa con los mismos objetos. Se acerca á la mesa; el Espíritu saca un libro pequeño y en su portada se lee: *Histoire de la Chimie, par Wurtz*. Raymundo Lulio escribe:

»La monomanía de mi siglo, de la que yo fuí víctima, no es realizable. Está demostrado que la transmutacion de los metales es imposible, pero como nada se pierde en el oceano de la actividad humana, mis desesperados esfuerzos y los de mis coetáneos, al crear la antigua alquimia, echaron los cimientos de la química moderna, de la que puede estar orgulloso el espíritu humano, y que está llamada á explicar las inefables transformaciones de la materia hasta el punto de que, coincidiendo con las teorías del Espiritismo y confundiéndose con la última evolucion del perispíritu, venga á entrar en el terreno de las ciencias fisico-psicológicas.

V.

Colonia:—Veo un palacio con balcones abiertos. Por encima del palacio veo

la torre catedral de Colonia y el Rhin á lo léjos; andan por las calles gentes con trajes de la edad media. Por un balcon abierto se vé un despacho con instrumentos de óptica; una espada colgada en la pared; sombrero con pluma.—Aparece un personaje en el fondo: tiene dos cabezas: la una superior en segundo término: la posterior es Agustín de Hipona; la segunda es Leybnitz. Leybnitz llora y escribe:

»Es la significacion de mi alegría. Los Espíritus no lloran, ni sienten, ni rien ni hablan como vosotros, tienen medios de comunicarse que os son desconocidos; pero se han de adaptar á vuestras condiciones, haciéndoos comprender lo que os interesa por medios adecuados á vuestras capacidades orgánicas. De alguna manera he de espresaros cuanto vale y cuanto importa para el porvenir de la humanidad, que desarrolleis con el estudio, las teorías que han ocupado todas mis existencias. La ciencia es la unidad y el Espiritismo el único lazo que relacionando todos los órdenes, puede enseñaros las sublimes armonías de la vida que se sienten mejor que se describen.»

VI.

Otro cuadro. Muchas figuras se ván destacando. A la izquierda hay un soldado griego. Detrás un hombre desnudo con una piel de taparrabo, lleva una hacha de piedra en la mano. Ese mismo hombre se confunde con la figura del soldado; se identifica y desaparece el primero; queda el soldado. Se lee debajo: *Licourgos*.—Retrocede, y adelanta otro personaje y se confunde con otro de traje romano. Manto encarnado y túnica hasta la rodilla.—*Publicio Agricola*.—Sigue la misma marcha que el anterior.—*Agustinus hiponensis*, que se confunde con el precedente.—Se retira; sale la sombra del Espíritu que guía y dirige estos estudios; queda solo y se va retirando. Se evapora este y se vé neblina en el cuadro; se ilumina; una nube iluminada por el sol en el ocaso; muchos colores; se llena de luz y va creciendo, ocupando todo el cuadro. En el fondo flotan porcion de seres de forma indefinida; seres como infusorios. Desaparece.

VII.

Un niño desnudo: en vez de cabeza tiene un globo de luz.—En el mar flotando otra esfera luminosa, se vá elevando sobre las aguas; es la cabeza de otra persona con una túnica. Se adelanta al lado del niño: hay una especie de arco como el iris, de luz blanca que vá de una esfera á la otra. Se vá levantando como una pantalla y se vén el niño y el hombre vestidos hasta el cuello; no se distinguen las facciones. El hombre vuelve las espaldas, se retira y como si se sumergiera en el mar. El niño, hijo del hombre que he visto, juega con una pelota de goma sobre la superficie. Aparece una niña, hija del mismo que acaba de desaparecer, la cual murió. El niño escribe con una varilla sobre la arena de

la playa.—*Nomo cosmos. Nomo cosmos. Sea yo compañero de tus estudios.* (1)—Todo desaparece. Dice el Espíritu, escribe: «No todo habeis de recibirlo hecho; se os dan los términos de comparacion y la clave para descifrarlos. Estudiad vosotros. No querais saber por curiosidad, lo que solo para vuestro provecho se os manifiesta.»

«Muchos años de estudio, no serian suficientes, para desarrollar los temas que se os han propuesto. Estudiadlos y consultad cuando las tinieblas se apoderen de vuestro Espíritu.»

29 Mayo 1881.—*MEDIUM A.*

Despues de alguna perturbacion del Médium por las influencias de un Espíritu ligero, dijo: Los Espíritus no son vengativos, pero aplican correcciones á los que vacilan en el camino principiado. Cuando se olvida el camino del bien, prevalecen las influencias del mal evocadas pasivamente por la resistencia del hombre.

Continuan los cuadros.

I.

Inmensa llanura; en último término un bosque á la falda de una montaña. En el centro un espacio con murallas; piedras gruesas negruzcas; en el interior hay unas gradas en forma elíptica. Un edificio con dos puertas á los extremos; eje mayor; gradas llenas; espectadores vestidos á la griega; guerreros en su mayor parte, pastores, casi todos visten túnica corta, pierna desnuda, coturno griego, clámide escarlata, cabeza descubierta:

Aparece en el centro un carro de guerra, otro y hasta cuatro carros tirados por dos caballos.—Juegos olímpicos. En el 2.º carro hay una figura conocida; corren todos. Se dirigen hácia la meta extrema opuesta. El conocido llega primero; baja del carro y se dirige cruzado de brazos á un extremo. Una jóven con una lira y corona de laurel, de mediana estatura, de cabello negro ensortijado y descubierto medio pecho. Le ciñe la corona. Músicos griegos con címbalos hácia la puerta lateral; hay instrumentos que son todos de madera parecidos á un corno inglés.—(La música se escribirá).

(1) Este cuadro está en relacion directa con uno de los primeros fenómenos que indujeron al médium que interviene en estos ejercicios á estudiar el Espiritismo. Hace poco tiempo que este hermano (A), retirándose por la noche oyó repetidas veces y como viniendo de diferentes direcciones, una voz que pronunció estas palabras: «Nomo cosmos.» Le sorprendió el fenómeno, pero luego no pensó más en ello. Al llegar á su casa visitó como de costumbre á su hijo, que estaba durmiendo, y este sin despertar repitió las mismas palabras: «Nomo cosmos.» El niño no pudo despertar á pesar de las instancias del padre hasta despues de haber repetido varias veces aquellas mismas palabras. Cuando despertó, no se acordó de nada, ni siquiera de que hubiese soñado á su padre. Este fenómeno que en mayor escala se ha repetido luego en diferentes sentidos, puede decirse que es el origen ó causa de estos estudios.

Salen todos, quedando en el circo los 4 carros, que desaparecen luego formando la ilusion que se sumergen.

II.

Cambia el cuadro.—Un oleage de verdura viene á cubrir el suelo; se acerca la pendiente de la montaña. El jóven vencedor se presenta como pastor; toca una flauta pastoril de caña; se levanta y se dirige hácia un bosque sombrío de la izquierda y se pierde bajo las ramas de los árboles. Por la derecha sale la jóven que fué reina de la fiesta con el mismo traje.

Es de noche; brilla la luna. La jóven de rodillas levanta los brazos hácia la luna en actitud de plegaria. Oscurece, se vén brillar entre las sombras del crepúsculo los ojos de una fiera; es un leopardo. Se arroja sobre la jóven arrodillada, parece que le clava las garras en la garganta. Un soldado griego dispara la flecha y la mata; otro la atraviesa con la lanza y la jóven muere tambien. El soldado se lamenta. Sale el pastor y se desespera. Entre éste y el soldado la entran bajo las ramas del bosque, perdiéndose.

Aparece una nube brillante sobre las ramas: apoteosis de estos jóvenes. Bustos radiantes de luz.

III.

El mismo gabinete de estudio de Raymundo Lulio.—Abre un libro y señala con el dedo. En la 1.^a página de este libro se lee: «Si os parecen estraños, impertinentes y ridículos los fenómenos que observais, penetrad en su fondo y estudiad la significacion de los hechos y no los hechos solos. Las relaciones de personalidad en cuanto son relaciones humanas, envueiven una enseñanza positiva siempre para el que sabe leer en el libro de la naturaleza.»

IV.

Cono invertido lleno de tinieblas; y mi cabeza, dice el médium, girando dentro de este cono. Cosa horriblemente bella, bajando en espiral hácia el fondo del cono y el cono se aleja cuanto más baja; se siente la impresion de dos seres que me empujan hácia abajo. Se oye un ruido metálico informe. Se llega al fondo. Desaparecen las tinieblas; la luz vá creciendo, luz que brilla mas que la eléctrica; el círculo se vá ensanchando. Se ven 2 figuras con coronas de laurel.—Virgilio y Dante, cubiertos con ropa talar: no visten trage de su época.

Los Campos Elíseos de Virgilio: las almas errantes en las sombras: Euridice rescatada por Orfeo. Espíritu de Dido; el guerrero Deiforo, el trompeta Miceno. A la jóven que murió en las garas de la fiera con larga ropa flotante.

Aparecen otra vez los círculos llenos de tinieblas; se vén personas conocidas, hasta individuos de familia. Explicacion:

«Las ficciones de los poetas con respecto á los premios ó castigos de esta vida, explican una verdad moral. Los círculos del infierno descrito por Dante, son el eterno movimiento del Espíritu, girando en el inmenso océano de las existencias, ora bajando hácia los abismos de la ignorancia, ora ensanchándose etc.

«Dante hizo su poema, dándole un sentido altamente espiritista, sentido que aprendió en los poemas de Virgilio. La mitología griega, ligada con la teogonía y cosmogonía, eran la forma rudimentaria del Espiritismo moderno. Estudiando los inmortales poemas; penetrando en la forma estética y buscando en ellos un sentido moral, vereis el Espiritismo en los clásicos de todos los tiempos. La personalidad humana no envejece; cada uno de sus pasos sobre el camino de la vida, añade nuevos brillos á su esplendente juventud. Vivir es rejuvenecerse eternamente; la vejez solo existe en el mezquino concepto de los que no creen.

El simbolo es el cono invertido del Dante; cuando se sube, se encuentra siempre espacio mas ancho y mas iluminado. El arte, la ciencia y la moral, no son otra cosa, que el Espíritu viviendo su vida propia, es decir, conociendo mas, embelleciéndose y mejorándose.»

V.

Dice el Médium:—Viajo por el espacio; sólo, aislado; pero movido por los cuerpos celestes que veo pasar por delante. Me hallo sobre un cuerpo duro, sólido: veo una porcion de hombres cuya forma es mas bella que la de aquí. Aparecen varias jóvenes de una belleza especial, mas ideal que las mujeres de aquí. Trabajan: la una toca una especie de arpa, otra dibuja, otra tiene un libro, otra instrumentos de física, otra está en un laboratorio de química; otras danzan, otras escriben en hojas de pergamino. Todas me rodean y me miran con curiosidad. Quince ó veinte figuras, todas tienen los atributos de la ciencia y del arte. Una nube luminosa las envuelve y las oculta. Por encima aparece un foco luminoso muy brillante; queda la luz que descansa sobre un pedestal de base triangular; es de mármol y gira. En cada uno de sus ángulos se lee una de estas inscripciones: *La Verdad*, *La Belleza*, *El Bien*. Al rededor de la luz letras luminosas en círculo, que dicen: *Unidad*.

VI.

Vuelve á verse el gabinete de Raymundo Lulio. Enseña otra vez el libro. Ábrelo por el medio y se sonríe, señalando lo que voy á leer: «Buscais para vuestra ciencia, para vuestro arte y para vuestra moral, la unidad que aquí presentís, pero que ireis á realizarla á otra parte.»

Desaparece Raymundo, quedando otra figura que es la de Leibnitz.

En el fondo hay un encerado y escribe una fórmula de cálculo diferencial.

No es para enseñaros una fórmula del cálculo para lo que escribo esto; sirvaos

de ejemplo la teoría del cálculo de las diferencias; para comprender cuan infinitamente pequeñas son las gradaciones por las que se llega desde el elemento finito, al infinito. Esa ley de un cálculo matemático, es la eterna é inmutable ley del Cosmos; verdadera lo mismo cuando se aplica al mundo del arte y al de la verdad, que cuando la veis escrita en vuestra conciencia en la práctica del bien moral.

VII.

El salon de un castillo feudal con muebles de roble época de Luis XIV. En el centro hay una lucerna de madera dorada con bujías de cera. Se destaca una mesa de mármol en el centro con un ataúd forrado de raso blanco y galones de oro. Dos criados levantan la tapa y se vé el cadáver de la mujer de Grecia con diadema de flores de azahar, velo blanco. Se levanta, se sienta y desaparece del ataúd, Queda en pié la mujer; se pasea por la habitacion. Está loca; pronuncia palabras entrecortadas y sin sentido. Desaparece su figura y se vé un cuadro de D.^a Juana la Loca: es la misma muger con las facciones de la griega.

Raymundo Lulio sonrie, al ver nuestra extrañeza cuando presenciarnos objetos relacionados entre sí.

Continúa diciendo el Espíritu: Las trasformaciones en su relacion con los adelantos de la química (se sonrie) ¿Obedecerán á las mismas leyes del trasformismo de la materia, que á las del transformismo del Espíritu?—Esto lo escribe sobre los muros, y continúa.—La ciencia no se adquiere por intuicion, sino por el trabajo individual.

COMUNICACION DE UN ESPÍRITU

QUE SE LE CONOCIA POR MATERIALISTA, ANTES DE DEJAR ESTE MUNDO.

30 Mayo de 1831.—*MEDIUM* N.° ...

No oigo nada!... se parece este recinto al de un sepulcro!.. nadie me oye!... tengo pavor y siento frio!... que quieres que te diga, oh mortal que escribes aqui en donde no hay mas que tinieblas? cómo ves y como lees tan á oscuras?... Dime... replicame... marcha y no te quedes en esta pobre fosa que está tan llena de inmundicia!!!...

Ah! que dia tan largo es el dia de la muerte!!!... aun estoy agonizando!... aun me anima el soplo de la vida... y sé que no existo!... ¡qué tétrico es esto! ¡qué triste!!

¡Oh Dios mio! ¡qué temor y qué espanto!... temo por mí y temo por tí porque habitas en estos lugares desiertos en donde se ven séres corrom-

pidos y hediondos convertidos en gusanos inmundos!... Qué oracion es esa que oigo!... Se acuerdan de mí!... Oigo plegarias!... Oigo alguien que me llama y me evoca y no sé quien es!... pero me parece que esa voz es de mi madre!... pobre madre mia!... pobre hermana!... Cómo sabéis que vivo aun si sois testigos de mi muerte y sabéis que no estoy con vosotras?... Oh delirio!... Oh pesadilla!... Dejadme en la inercia, en la nada y no me atormentará el recuerdo de lo que fuí!..

Pero no... sigo... estoy en el mundo de las formas; en el mundo de los seres que fueron y que son en forma plástica!... Yo.... ya veo; soy el mismo B.... el mismo que dijo que Dios era el mito de la humana especie y que el género humano es el Dios de sí mismo... Adios vida, adios... Soy tu átomo y me pierdo en el inmenso oceano de la vida de los seres y de las ideas que brotan aquí y allá en el oleage de la vida de manifestacion.

5 Mayo 1881.—MEDIUM A.

Es necesario, en las circunstancias dificiles de la vida, no olvidar que las causas segundas están subordinadas á un principio universal ligado á aquellas por leyes inmutables y eternas, y que la personalidad individual ó colectiva, semejante al átomo, nada significa ni vale en cuanto se prescinde de esas inmutables leyes de la conexion universal. Por esta razon el mal individual no existe, toda vez que el mal ó el bien, lo son unicamente en cuanto un hecho está en oposicion ó en armonía con las leyes que rigen el todo.

* * *

El árbol muerto.

¿Adonde vés fatigado peregrino? En tu rostro se retrata la fatiga, tu paso es vacilante, tu mirada vaga se fija con extrañeza en cuanto te rodea, tu sonrisa es triste, y mas que triste, amarga. ¿Quién eres?

—¡Quién soy preguntas!.... Soy el génio del *pasado*, busco el hondo valle de la *fé ciega* donde se eleva el *árbol del fanatismo religioso*, mas ¡ay! ese valle no lo encuentro, quizá alguna revolucion geológica haya hecho desaparecer el lugar predilecto donde me solazaba en mis verdes años, encuentro la tierra metamorfoseada, ¿qué terremoto? ¿Qué hundimiento? ¿Qué cataclismo ha cambiado la faz del planeta? ¿No sabes dónde crece el árbol secular del fanatismo? necesito descansar á su sombra, para seguir despues mi peregrinacion.

—No te canses, no te fatigues en buscar la sombra del MANZANILLO de los siglos, el fanatismo religioso es un árbol muerto, y sus secas raíces no retoñarán jamás.

—¡Deliras!....

—No deliro.

—Sí, aún los templos levantan sus torres gigantescas, y sus altas cúpulas se llenan con el aire de los cielos; aún las campanas llaman á los fieles para que acudan á la casa del Señor; ¡aún hay fè! ¡Aún hay religion! El racionalismo moderno es impotente, la costumbre, y la tradicion aún son las señoras del mundo.

—Estás en un error, todas las civilizaciones nacen, crecen y mueren; las moléculas de sus cuerpos se volatilizan, y su esencia, su sér pensante, su espíritu progresa y encarna nuevamente, y adquiere nuevas aspiraciones, y siente nuevos deseos, y dá un paso en la senda de la vida universal; porque en la creacion nada hay inamovible, todo sigue la ley de rotacion, y de la misma manera las religiones no son hoy lo que fueron ayer. Ayer el árbol del fanatismo extendia sus ramas por la tierra, y á su triste sombra sucumbian las generaciones víctimas de su ignorancia y de su obsecacion. Mas hoy es muy distinto, encontrarás como dice un escritor, *adeptos*, pero no *convencidos*; la conviccion religiosa no existe; el fanatismo es un árbol muerto desde que no puede arraigar en el terreno firme de la *fè ciega*.

—¡Siempre habrá fè!....

—Sí; pero fè racional, cimentada en el libre exámen, en la comparacion, en el análisis; se creará en Dios porque se le admirará en sus obras; pero no se creará en él, porque el dogma nos diga con tono imperativo *cree ó muere*.

—¿Y que es el hombre para comprender á Dios?

—¿Qué es el hombre? Un espíritu destinado á progresar indefinidamente, y el que está obligado á vivir por toda una eternidad, las condiciones de su vida, necesariamente tienen que armonizarse con su destino; dice un poeta y dice muy bien, *que es muy poco una vida, para el que tiene hambre de los cielos*; del mismo modo la fè ciega, con su satélite el fanatismo, es una creencia insuficiente para el que tiene que creer en la pluralidad de mundos habitados, y en la pluralidad de existencias del alma.

El fanatismo religioso le bastaba al hombre, en las primitivas edades de la tierra, cuando pensaba que este planeta era el centro del Universo. Para un mundo tan pequeño con la fè ciega habia bastante, que para los infusorios una gota de agua les sirve de oceano. Escuchemos á Bartrina.

En una gota de agua,

que era su todo,

se reunieron en junta

tres infusorios,

y allí acordaron:

que fuera de la gota

no habia espacio;

que lo que ellos creian

era lo cierto;

que eran de lo absoluto

únicos dueños,

reyes de todo.

He aquí lo que acordaron

tres infusorios.

Pues esto mismo pensaron la *fé ciega* y el fanatismo. Fuera de su órbita no habia espacio.

—¡Cuan atrevida es la ignorancia!...

—Tienes razon, osados fueron los hombres que dieron á la creacion propores microscópicas. La *fé ciega* ha tiranizado las inteligencias, y el fanatismo religioso ha impedido el progreso de los pueblos.

—¡Insensato! Los pueblos creyentes siempre fueron á la cabeza de las civilizaciones. ¿Sin la *fé* qué es el hombre? ¡Ay de la humanidad si como tu dices el árbol del fanatismo estuviese muerto!

—Pues no lo dudes, muerto está; pero la *fé* renace, esa *fé* racional, esa *fé* sublime, esa *fé* que como la palanca de Arquímedes se atreve á levantar un mundo.

El árbol del fanatismo ha muerto, pero la palmera de la religion ha brotado en el desierto de la tierra.

Plantas parásitas son las religiones, y árbol de la vida es la religion. Convéncete génio del pasado, no busques en este mundo la *fé ciega*, que la ciencia le ha quitado la venda, y las secas aristas del árbol muerto el viento de la civilizacion las arrebató, y nada queda de lo que fué.

—¡Cuántos delirios!.... ¡Cuántos quimeras! Las religiones aun imperan en el mundo.

—En la forma, pero no en el fondo; no encontrarás en ellas ese algo misterioso, ese filtro mágico que encadenaba las voluntades. Ayer rezaba el hombre postrado en tierra huyendo de la luz, hoy ora contemplando la naturaleza, hoy eleva su plegaria en los observatorios astronómicos, y las cuentas que dividen las decenas de su rosario, son los mundos que giran en el éter. No lo dudes, no busques la sombra del árbol muerto.

—Mientras el hombre exista habrá fanatismo.

—Nó, el fanatismo es la muerte, y el destino del hombre es la vida.

¡La vida de la ciencia!

¡La vida del análisis!

¡La vida del continuo renacimiento!

¡La vida de la lucha perpétua!

¡La vida del trabajo incesante!

¡La vida del progreso indefinido en los innumerables universos que reciben la sávia de la vida del hábito de Dios!

—¿Y nada, nada queda del árbol muerto?

—¡Sí, aun queda su tronco, y con el se formará el ataúd que guardará los restos de la sombra del *Pasado*.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

La voz triste.

— Cuando el postrero matiz fenece
del claro día, cuando se apagan
entre las tintas crepusculares
los mil acentos de la enramada;
cuando las ondas del ancho río
en la ribera murmuran mansas,
y de los senos del hondo valle
la noche se alza:

— Cuando en celajes que luego expiran
algun brillante lucero avanza,
como una perla que se rebusa
entre flotantes pliegues de gasa;
cuando los ecos de los cantares
en breves ritmos se desparraman,
veloces cunden y desaparecen
tras la montaña:

— Cuando ya todo, valles y cimas
riscos y cerros, montes y playas,
selvas y ríos, verdes praderas,
flores y brisas yacen en calma;
cuando en fulgores que transparenta
la densa niebla que se abrillanta,
hiende el cortejo de los luceros
las ondas áureas:

— Suena un acento triste, muy triste
como una nota que hiere el alma,
como el inmenso quejido hondo
que arranca el pecho sin esperanza;
como un suspiro que busca errante
lójos del pecho que le exhalara,
otro suspiro que acaso lójos,
más lójos vaga.

— Suena un acento que repercute
ora en las cimas, y que divaga
ora en la añosa selva sombría,
ora en el seno de la montaña,
voz que el espíritu percibe sólo

en esas horas de noches lánguidas,
libre de lazos, y se estremece
cuando así clama:

— Horas de anhelo que el afán mío
pasar os mira, cruzando rápidas,
sin una sombra para mi duelo,
sin una sombra de bienadanza;
horas que anhelo que vais volando,
ante mi vista del suelo esclava,
raudas cual tromba que en los desiertos
el simoun alza....

— Los eslabones de mi cadena
¡quién, atrevido, desencajara.....!
yo en el espacio con raudó giro,
veloz cual ave que aprisionaran,
libre y altivo y enardecido,
sin rumbo cierto, meta ni vallas
y en sus azules senos ignotos
me embriagara!

— Férvido impulso que en mí se extingue
presto, tan presto como se apaga
la errante estrella que resplandece
en el vacío con breves llamas;
y ora me miro tras de mis sueños
que esparce el viento de la borrasca,
proscrito, débil, cautivo, solo,
sin fé..... y sin alas!

Breves acentos que el aire leve
lleva y el eco los esparrama,
así el acento de la voz triste
va feneciendo cual se propaga;
el perfil curvo de los confines
al Oriente fugaz se aclara,
y entre sus nubes blancas las luces
brilla del alba.

GARCÍ-LOPE

A LOS CIRCULOS ESPIRITISTAS.

El periódico espiritista de Londres «The Medium and Daybreak» publicó en enero del año actual las *Reglas y condiciones*, para que en los círculos Espiritistas, puedan producir los fenómenos con perfección.

No dimos entonces la traduccion de este documento, porque no lo consideramos necesario, puesto que, en absoluto, y en cuanto á este interesante asunto se refiere, no participamos de las ideas de su autor Mr. Burns; pero con posterioridad, ha sido solicitada su insercion por personas competentes, y no encontrando razon plausible para dejar de hacerlo, mayormente cuando las Reglas y Condiciones de nuestro apreciado colega inglés, son, en su mayor parte, aplicables á las sesiones formales de Magnetismo humano, y algunas otras de carácter especial y muy atendibles en determinados casos, para los Círculos Espiritistas.

Por lo demás, los fenómenos de la comunicacion entre el mundo libre y el que está sujeto á la materia densa de las tierras del cielo, se producen en todos los países del globo y en tal diversidad de condiciones que no podemos apreciar, así como no podemos apreciar tampoco con precision, los medios y circunstancias que contribuyen á la realizacion de esos grandes fenómenos insólitos y espontáneos que se producen al aire libre, sin preparacion y sin sospecharlo siquiera.

El Espiritismo está aún en el a, b, c, y las leyes que rigen la mayor parte de sus fenómenos, en el misterio, para nosotros, apesar de los siglos transecurridos; puesto que esa comunicacion que tanto asusta á los enemigos de la luz, es ley de la creacion; que existe desde el principio y por consiguiente es más antigua que el mismo hombre. Perdónesenos esta pequeña digresion que nos permitimos sólo para significar: que en nuestra opinion, las leyes que vienen de Dios, es muy ocasionado á errores, quererlas sugetar á reglas, condiciones y *mandamientos de hombres*.

Concluiremos diciendo por nuestra parte: que tanto en numerosas como en pequeñas reuniones, bajo todas las temperaturas de nuestro clima, lloviendo y tronando mucho y sin guardar, sabiéndolo, las reglas y condiciones que precisa nuestro ilustrado hermano en creencias Mr. Burns, y aún teniendo dispersos y á gran distancia á los médiums, los unos de los otros, hemos podido observar fenómenos trascendentales y por lo mismo dignos de estudio.

Las circunstancias esenciales son siempre las mismas para poderse establecer la comunicacion sensible en los Círculos espiritistas: *Médiums que sean verdaderos médiums* y buena voluntad de los asistentes, con una regular direccion de personas inteligentes y muy prácticas.

Hé aquí ahora la traduccion de las

Reglas y Condiciones para los Circulos Espiritistas, publicados en Londres el 18 de Febrero de 1881 en el periódico «Th Medium and Day-break.»

CONDICIONES ATMOSFÉRICAS.

Los fenómenos no pueden producirse con perfeccion cuando existe un tiempo muy caluroso, ó escesivamente frio, cuando truene, relampaguée ó prevalezca alguna turbacion magnética, ó cuando la atmósfera esté muy húmeda, ó cuando llueve mucho ó hay tempestad.

Una atmósfera cálida pero seca es la mejor; pues presenta el promedio de ambos extremos y conviene con la armonía y condiciones del organismo del hombre que es propia para las manifestaciones de los fenómenos espiritistas.

Una débil luz ó completa oscuridad aumenta la potencia y el dominio de la mediumnidad.

CONDICIONES LOCALES.

El cuarto donde se reuna el Círculo para desarrollar los médiums ó para las investigaciones, debe estar independiente y destinado para dicho objeto, debiendo ser cómodo y bien ventilado pero evitando las corrientes de aire.

Las personas que compongan el Círculo deberán reunirse en dicho cuarto una hora antes de principiar los trabajos, procurando que siempre sean los mismos concurrentes y ocupen los mismos puntos; lo cual conduce á producir las necesarias condiciones magnéticas para la produccion del fenómeno. Un círculo ya desarrollado, exhausta la fuerza ó la consume.

CONDICIONES FISIOLÓGICAS.

Los fenómenos se producen por una fuerza vital que emana de los concurrentes, la cual es usada por los Espíritus como eslabon de conexion entre ellos y los objetos. Ciertos temperamentos producen esta fuerza; otros emiten una influencia opuesta. Si el Círculo se compone de personas con carácter apropiado, las manifestaciones se suceden inmediatamente; mas si por el contrario no sucede así, es necesario mucha perseverancia para conseguir resultados.

Si resultare que ambos temperamentos concurren en los miembros de un Círculo, es necesario arreglarlos para formar la armonía en la atmósfera física que se desprende de ellos. Los fenómenos físicos en sus manifestaciones dependen especialmente del temperamento de los individuos de ambos sexos que componen el Círculo. Si en un Círculo no se lograren manifestaciones despues de algunas sesiones, es indispensable hacer cambios en sus miembros con otros nuevos, ó con los mismos sentados en diversos lugares, hasta que las condiciones necesarias sean coordinadas á dicho fin propuesto.

CONDICIONES MENTALES.

Toda clase de excitacion mental es muy perjudicial al resultado.

Aquellos que sean de opiniones contrarias y exaltadas no deben sentarse juntos. Las personas dogmáticas, positivistas y que sus tendencias sean á que sus opiniones sean las que prevalezcan sobre las de los demás no deben formar Círculo, ni estar junto á donde esté uno en sesion.

Donde concurren en las personas asistentes sentimientos de envidia, odio, desprecio ú otro cualquiera que sea anti-armónico, no deben sentarse juntos bajo ningun concepto ni condiciones. Las personas licenciosas y que no hayan leído nada sobre el asunto no deben admitirse. La conciencia de los concurrentes debe hallarse en estado pasivo, poseida del amor á la verdad y la humanidad. Una persona armoniosa y completamente desarrollada es de mucha importancia para la formacion de un Círculo.

EL CÍRCULO.

Debe consistir de tres á diez personas de ambos sexos, que se han de sentar en figura de óvalo en rededor de una mesa oblonga ó cuadrada. Las sillas deben preferirse con asiento de regillas ó madera á las de asiento de cojin. Los Médiums nunca deben sentarse en sillas de cojin ó sofás usados por otras personas, pues el fluido que se acumula en los asientos es contraproducente á dichos médiums y produce desagradables sensaciones. Esto mismo es aplicable á las personas fáciles de impresionarse.

Los activos y tranquilos, los rubios y trigüños, los pálidos y rosados deben sentarse intercalados, hombres ó mujeres, al objeto de que dos personas de un mismo color y temperamento no se sienten juntos. Si hubiere en la reunion uno ó mas médiums, sean del sexo que fuere, deberán sentarse al fin de la mesa con la espalda hácia el Norte. Las personas de fácil impresion y tendencias medianímicas se sentarán al lado de los médiums y las mas fuertes ocuparán el extremo opuesto. Nunca deberá permitirse que se sienten detras del ó de los médiums. Un Círculo debe presentar la figura de una herradura magnetizada, con el médium ó los médiums sentados entre ambos polos.

CONDUCTA QUE DEBE OBSERVARSE EN EL CÍRCULO.

Los concurrentes deben colocar las manos en la mesa y tratar de estar cómodos y sin que nada les moleste. Despues de permanecer así un rato para producir la armonía de pensamientos, los médiums escribientes pueden recibir las comunicaciones que les quieran dar los guías ó protectores. Si no hubiese armonía completa, el medio mas seguro de producirla es la oracion ferviente por los que sufren. Los concurrentes no deben desear nada en particular, sino tratar de

cooperar al mismo fin; es decir, á recibir lo que para ellos esté destinado. El Director del Circulo debe sentarse en frente del médium y dirigir y hacer todas las preguntas al Espíritu que se manifieste, teniendo presente que los reuñidos no deben estar deseando al mismo tiempo que le digan ya una cosa, ya la otra; pues ocasionaria la rotura del flúido magnético armonioso que es de necesidad conservar en toda sesion.

Debe haber uno que tome nota de lo que se vaya haciendo.

Las manifestaciones pueden ser instantáneas ó retardarse varias sesiones; en cuyo caso se deberá cambiar de puesto, pero guardándose siempre la misma regla para el objeto que se desea. Si la mesa se moviese ó se oyese golpes, no se violenten para obtener contestaciones. Cuando los golpes sean definitivos por medio de tres golpes para afirmar y uno para negar; la mesa puede ayudar á perfeccionar la posicion que deben ocupar los concurrentes. Los Esíritus deben ser tratados con la misma urbanidad y buenas maneras que uno para sí desee en todos los actos de la vida. Al mismo tiempo no deben dejarse imponer de ellos cualquiera que sea su profesion; sino razonar con ellos bondadosamente con firmeza y consideraciones.

Todo el que desee mas informes puede dirigirse á Mr. Burns, propietario del Instituto Espiritista, núm. 15 Southampton Rin. Lóndres, W. C., quien dará dichos informes grátis, con solo enviarle el sello de correo para contestar.

La libertad y la intolerancia religiosas.

En el tomo 3.º, páginas 286 y siguientes, de la «Economía Política» de don Santiago Diego Madrazo, Catedrático de la Universidad Central de Madrid, se dice lo siguiente:

«El bello ideal en todo género de esfuerzos científicos es el triunfo de la verdad, y en asuntos religiosos el reconocimiento universal de la Religion verdadera.»

«¿Pero qué medios se emplearán para lograr ese fin tan deseado? ¿Se apelará á la fuerza? ¿Se compelerá á los hombres á que hagan profesion de fé religiosa, ó se les dejará que profesen el culto que crean mejor? ¿Se prohibirán por el Estado los cultos quo difieran del profesado por la mayoría del país? Nò: esa prohibicion, que ya no existe en los pueblos civilizados, seria contraria á los consejos de la razon y de la conveniencia pública.»

«El hombre, en su conciencia, no es libre para creer ó no creer, y es inicuo obligarle á creer lo que no cree, ó á que deje de creer lo que cree. Se podrá convencerle de su error; pero hay completa imposibilidad de forzarle á que le abandone cuando no está convencido de que yerra.»

«Las creencias son juicios que el entendimiento forma necesariamente cuando percibe con evidencia la relacion entre el sugeto y el predicado, y no se cambian hasta que esa evidencia se convierte en duda, y por último desaparece. La luz de la verdad disipa las sombras del error; pero ni la fuerza ni los castigos más crueles tienen poder ni autoridad para desvanecerlas. Obligar á los hombres á abandonar su fé religiosa y á profesar otra, es violar las leyes esenciales de la Lógica, y pretender un hecho tan imposible como si se pretendiera obligarles á que volasen como las aves ó nadasen como los peces. Esta violencia viola el derecho, porque el hombre le tiene innegable á que se respete el pensamiento que nace en su inteligencia, y se mantiene en ella, no por un esfuerzo de su voluntad, sino por la fuerza de las leyes lógicas de su espíritu.»

«Se dirá quizás que no se le puede imponer un pensamiento; pero sí impedirle que manifieste sus creencias erróneas por medio del culto. Se puede en efecto; mas entonces se le obliga á una hipocresía culpable y á que no pueda manifestar su amor á Dios ni con su palabra ni con sus actos.»

«Esa prohibicion, además de lesionar un derecho, impide la propagacion de la Religion verdadera. La verdad está interesada en combatir el error y desea el combate, porque está segura de la victoria. No le aleja para que se apodere de otras inteligencias, sino que le busca, cuando existe, para destruirle.»

«Cuando no se permite mas que un solo culto, los que sostienen otro, lo atribuyen á temor á la discusion, y alegan como argumento en defensa del que profesan el silencio de sus perseguidores. La religion verdadera no teme discutir, y sus creyentes tienen el deber de mostrar lo infundado de esa acusacion, y de abrir ancho campo en que destruidas las falsas doctrinas con las armas de la ciencia y de la historia, se disminuya el número de los que pretenden propagarlas.»

«Si se expulsa del país á los que tienen creencias erróneas, en lugar de mostrar su falsedad, se las extiende por otros países y se propaga el error con perjuicio de la religion, que no es española ni francesa, sino universal.»

«La intolerancia, además, debilita en los pueblos la fé, porque los ministros del culto, encargados de vigorizarla, se duermen en la confianza de no ser superados en ciencia y virtud por otros.»

«Por el contrario, cuando se permiten otros cultos, los ministros del verdadero sienten el estímulo poderoso de la rivalidad, están siempre dispuestos á las luchas científicas y se atraen la consideracion de las gentes por sus actos de caridad, continencia, templanza, humildad y abnegacion. Los sacerdotes, entonces, además de ser modelos de virtud, no descansan en sus continuos esfuerzos para moralizar á los pueblos.»

«La intolerancia es tambien enemiga de la seguridad pública y doméstica, y convierte á los que debieran excitar los sentimientos pacíficos y conciliadores

de los hombres, en excitadores de sus ódios y enemistades. Las palabras más inocentes se hacen sospechosas, y se procura sorprender los pensamientos para concitar las iras públicas contra sus autores. Nadie está seguro de no producir antipatías injustas, y gran número de personas tienen que abstenerse de ciertos desahogos familiares por no inspirar odiosas desconfianzas.»

«Si bajo el punto de vista moral, político y profesional la intolerancia es un mal gravísimo, no lo es ménos bajo el industrial. El capital y las demás fuerzas productivas tienden al equilibrio y se dirigen al país en que producen más y logran mayores retribuciones; no son causa, sin embargo, de tan magníficos resultados, cuando leyes funestas ó prevenciones injustas detienen su camino. Entre ellas ninguna es tan eficaz y deplorable como la intolerancia religiosa; ella llevó á Inglaterra y Alemania los trabajadores más hábiles de Francia en el siglo XVII; ella arrancó de sus hogares en el siglo XV á activos é inteligentes mercaderes é industriales de España; ella la privó en el XVII de excelentes agricultores, y ella ha sido una de las causas de nuestra decadencia intelectual, moral y material.»

«La intolerancia, por último, disminuye las relaciones internacionales, y ha convertido á veces á pueblos hermanos en enemigos. En lugar de la concordia que debe haber entre ellos, encerrando á cada nacion dentro de los límites de su territorio, la hace odiar á los que no profesan el mismo culto, dificulta la comunicacion mercantil, y ha sido en otros tiempos causa de guerras sangrientas y duraderas. Si en este siglo no ha producido los mismos resultados, es porque á pesar de la intolerancia legal, se han hecho mucho más tolerantes los Gobiernos y los pueblos.»

«Haya ó no varios cultos, el ministerio sacerdotal debe ser libre é independiente del Estado.»

«Sin esa independencia los ministros del culto ejercerian sus funciones bajo la presion del Gobierno y de sus agentes, y se impediria el cumplimiento del fin moral y religioso del sacerdocio. La Iglesia católica ha defendido siempre su independencia del poder civil, conforme á los sanos principios de la ciencia del Gobierno, y como aconseja la Economía política para que el trabajo moral produzca toda su inmensa utilidad social y humana.»

«..... El Estado tiene el deber de suministrar á la Iglesia las condiciones necesarias para su existencia,—COMO Á CUALQUIER OTRO CULTO;—(1) y el derecho de impedir que los ministros del culto invadan las atribuciones del poder político, dificulten su ejercicio, ó sean causa con sus actos ó palabras de intranquilidad y desórdenes.»

(1) *Paréntesis del que copia:* esas condiciones son las libertades absolutas de las sectas, no subvencionando á ninguna.

«La aptitud en éstas profesiones (las morales) para el buen desempeño de sus trabajos exige una esmerada educacion y gran número de cualidades que aunque útiles, no son absolutamente indispensables á los maestros, escritores y artistas. Los ministros del culto necesitan como estos talento y ciencia, y además una moralidad intachable y un profundo conocimiento del corazon humano para fomentar los buenos instintos, corregir sus flaquezas y excitar su amor al bien. Necesitan como los maestros propagar el conocimiento de lo bueno y lo justo, y como los artistas embellecer el bien y la justicia.»

«No puede ser, por consiguiente, la educacion del sacerdote ligera y precipitada. Su instruccion ha de ser vasta y casi enciclopédica, su palabra elegante y persuasiva, sus formas cultas, simpáticas é insinuantes, y su conducta moral modelo y ejemplo de virtudes. Un sacerdote ignorante, grosero, torpe y vicioso, hace más daño á la religion, que el ateismo y la heregía.» Etc., etc.

Ch. Le Hardy, de Beaulieu, Profesor honorario de la Escuela especial de industria y de minas de Hainaut (Bélgica) dice en su Economía Política, capítulo «El Estado y sus atribuciones bajo el régimen de la libertad», lo siguiente:

«Las consecuencias engendradas por la *intervencion del Estado* en las profesiones que tienen por objeto la satisfaccion de las necesidades morales é intelectuales del hombre, son mucho más graves y funestas todavía que las de la intervencion en los negocios industriales. La intervencion del Estado en el sacerdocio religioso, en la educacion, en la enseñanza, en la higiene, en el arte de la guerra, en la defensa del derecho personal, en la cultura de las bellas artes, en los medios de diversion, tiene, no solamente los malos efectos de un monopolio artificial, parcial ó total, bajo el punto de vista de los intereses materiales de una nacion, sino que produce un efecto más desastroso todavía sobre la libertad y la dignidad de los ciudadanos.»

«¿Debe el Estado, bajo el pretexto de que tiene la mision de elevar los sentimientos religiosos y morales de la nacion imponer algun culto?»

«¿Entre las numerosas religiones, cristianismo, judaismo, islamismo, brahmanismo, dudhismo, y sus diferentes sectas, que todas pretenden constituir la sola religion verdadera, cuál acogerá? ¿No excluye á todas las demás por la preferencia acordada á una? ¿Y cuál es su garantía de haber elegido bien, ante los concilios de todos los creyentes que se juzgan inspirados por Dios ó por el Espíritu Santo? ¿De qué autoridad revestirá esta eleccion para todos sin lastimar la más preciosa y sagrada de las libertades, que es la de conciencia, sin poner al no-creyente en la obligacion de hacerse bruto ó hipócrita á expensas de su dignidad? ¿Qué Gobierno osará asumirse tal responsabilidad? ¿Se dirá que el Estado debe adoptar la religion de la mayoría? ¿Pero la libertad de conciencia de la minoría, aunque fuese de un solo hombre, no debe ser respetada lo mismo que la del mayor número?»

«¿Se obligará el Estado á subvencionar una ó muchas sectas? ¿Queda la elección siempre la misma, es variable ó inalterable? Esto último sería un atentado á la libertad de conciencia, pues siendo los cultos inmutables como la protección del Gobierno, ningún culto no-subvencionado, que tuviese que pagar sus gastos, podría ensayar la competencia, bajo ningún motivo, contra los cultos cuyos gastos se abonaran por el Estado. ¿Es justo, en fin, que un ciudadano esté obligado á la subvención de un culto que no profesa y de que es enemigo?»

«El ministro de una religión asalariada por el Estado se convierte en una especie de funcionario dependiente de él, y que no goza de la completa libertad que necesita para ejercer su alta misión. El Estado, pues, no puede intervenir en los asuntos religiosos de una nación sin cometer una injusticia, un atentado á la libertad de conciencia, y hasta cierto punto á la libertad del culto mismo, sea el que impone, sea el desheredado de la subvención.»

«¿Cuál es el medio de hacer surgir la verdad del caos de opiniones contradictorias, de errores y preocupaciones en gran parte de los conocimientos humanos? Este medio es el mismo que hará surgir la justicia y el interés general del conflicto de los intereses individuales: LA CONCURRENCIA Ó LA LIBERTAD. Esta concurrencia es al mismo tiempo el mejor medio de asegurar el progreso de los métodos de enseñanza, y de hacerla salir del círculo de una rutina secular, que hace gastar los mejores años de la vida de los jóvenes en aprender penosamente pocas cosas útiles, que podrían conocer en mucho ménos tiempo; y en enseñarles cosas inútiles y hasta perjudiciales, que no pueden darse prisa á olvidar para sustituirlas por nociones más exactas y provechosas.»

«El Estado monopolizando la enseñanza ó interviniendo de una manera cualquiera, destruye ó entorpece esta concurrencia, y retrasa ó relaja por ello los progresos de las ciencias y de los métodos de enseñanza. Si el Gobierno es despótico no tolerará más instrucción que la que le convenga, y si está interesado en mantener la ignorancia y las prevenciones, su enseñanza será más perjudicial que útil. Si el Gobierno es constitucional, la instrucción podrá variar con el partido dominante, y los cuerpos docentes, compuestos de funcionarios, estarán obligados, á expensas de su dignidad, y de su ciencia, á conformar la instrucción que den al programa del momento, ó á renovarla á cada cambio político gubernamental que ocurra, cosa poco favorable al progreso y propagación de las ciencias. El monopolio de la enseñanza adquirido por el Estado, unido á su consecuencia natural, la prohibición de desempeñar ninguna función, de ejercer una profesión cualquiera, sin haber pasado por esta enseñanza, constituye el más grave atentado á la libertad; y aspirando á formar todas las inteligencias en un mismo molde, que no puede ser otro que es más estrecho, tiende también á degradar y envilecer el entendimiento humano.»

«El Estado interviniendo en lo que puede ser del dominio privado y actividad individual ó de asociaciones, choca contra dos principios económicos tan fecundos para el progreso, como son la division del trabajo y la libertad de la concurrencia; lo cual tiene siempre por resultado encarecer los servicios que dá y empeorar su cualidad, consecuencias infalibles de los monopolios artificiales.»

«El culto religioso, la enseñanza, etc., están privados por la intervencion del Estado del saludable aguijon de la concurrencia y de la emulacion, sin las cuales no pueden conseguirse los progresos; porque sin ellas se asfixian en las rutinas, en el exclusivismo, en las limitaciones del inmovilismo, en la intolerancia ignorante, en los ataques al derecho indiscutible del ciudadano, en la negacion del adelanto, cosas contrarias á las leyes de Dios y de nuestra naturaleza psicológica.»

«Reducir las atribuciones del Estado á su más simple expresion, es decir, al mantenimiento de la seguridad, con las mejores condiciones económicas; tal debe ser el único objeto compatible con el progreso y el bienestar de la sociedad; mas para conseguir esto no debe procederse como se ha hecho hasta aquí, por revoluciones violentas, sino por la propaganda lenta, segura y persuasiva.»

EL COPIANTE,

M. NAVARRO MURILLO.

Soria 20 de Marzo de 1881.

Crónica.

Los impresores de las universidades de Oxford y Cambridge, escribieron al Times, diciendo que la version revisada del Nuevo Testamento apareceria á mediados de Mayo último. En la nueva traduccion de los libros Santos se ocupan 16 sábios, elegidos entre los miembros más eruditos de la iglesia y de las universidades. Todas las cuestiones se someten al voto de la mayoría y los gastos son de cargo de las citadas universidades de Oxford y Cambridge. Parece que los revisores de esta edicion, han encontrado gran número de inexactitudes: entre otras la de la intercalacion de tres testigos de la resurreccion, lo cual debe rechazarse; las palabras de la oracion dominical: libranos de mal (*liberanos á malo*) deben traducirse por: Libranos del Espíritu del mal (*liberarnos á spiritu mali*) y que los 12 últimos versículos de San Marcos, son completamente apócrifos.

Han visitado nuestra Redaccion, los números 4 y 5 del nuevo semanario «El Peregrino» que vé la luz pública en Humacao (Puerto-Rico), dirigido por el conocido espiritista y excelente propagandista D. Salomon Alvarez. El primer

artículo de este número lleva por título «Influencia moral del Espiritismo en la sociedad.» Felicitamos á nuestro colega y le deseamos buen número de suscriptores espiritistas de los muchos que hay en aquella isla. Pocos puntos habrá en donde se haya propagado el espiritismo con más rapidez, gracias á las predicaciones inconvenientes y á los ultrages que se han dirigido á los que profesan nuestra creencia.

• • • Nuestro apreciado hermano, el conocido articulista filosófico religioso D. J. Arrufat Herrero, cuyos escritos han tenido lugar de leer nuestros abonados, en diferentes periódicos espiritistas, se encuentra algo más aliviado del quinto ataque que sufrió el 31 de Marzo último, que le dejó completamente paralizado. Se necesita toda la conformidad de un buen espiritista para sobrellevar 5 años de tan amargas pruebas. Quiera Dios concederle todo el alivio, y sobre todo la resignacion y paciencia necesaria, para aspirar, con justo título, á un ascenso en la escala de Jacob.

• • • El 10 de Abril último, pasó á mejor vida, nuestro distinguido amigo y colaborador Mr. Leon Fabre Clavairoz, oficial de la Legion de Honor, Cónsul General retirado, antiguo é ilustrado espiritista; incansable propagandista y gran filántropo. Dejó su envoltura corporal á la edad de 74 años.

• • • Tambien el antiguo y conocido espiritista, D. Manuel Torner, de Barcelona, volvió el cuerpo carnal á la tierra el dia 24 de Mayo último, despues de largos sufrimientos, debiendo encontrar su espíritu, en mejores regiones, la recompensa del bien que hizo en esta morada de expiacion y de prueba. Las personas que de tan buen hermano recibieron cariñosas muestras de su caritativo proceder, le bendecirán eternamente.

Que Dios bendiga sus sucesivas reencarnaciones.

• • • Como el Jesuita P. Curci fué de los primeros que lanzaron sus rayos contra el Espiritismo y los Espiritistas, allá en sus buenos tiempos, que la *compañía* le respetaba como una de sus mas fuertes lumbreras, y luego hemos seguido dando cuenta á nuestros suscriptores de las evoluciones de este grande hombre, insertamos á continuacion un suelto que leimos en uno de los periódicos de esta capital:

«El célebre P. Curci, va á publicar dentro de poco en Florencia, en casa del editor Mariani, un nuevo folleto, inspirado en el mismo sentido que el que publicó é hizo tanto ruido en los últimos meses del pontificado de Pio IX.»

El P. Curci ataca ahora de frente á la célebre *Compañía*, por lo cual parece ser que se han hecho grandes esfuerzos para que no dé á la publicidad un folleto que daria lugar á nuevas y graves discusiones.

Pero como el P. Curci no ha consentido nunca en retractarse de una sola

proposicion de su primer folleto, créese que las influencias puestas en juego cerca de él se estrellarán contra la tenacidad bien conocida del viejo teólogo.»

Extraemos de un artículo de D. Emilio Castelar, titulado «Los Bautismos del Nihilismo» inserto en la «Gaceta de Cataluña» núm. 1176, los siguientes elevados pensamientos:

.....

«En el mundo bíblico el profeta creó la idea de Israel que alimentara cien generaciones. De igual manera la sibila del mundo pagano queda de pie sobre los altares del cristianismo cuando todos los dioses han muerto. Esta mujer misteriosa sobrevive á las divinidades y resplandece aún bajo la bóveda de la Capilla Sixtina en el santuario del catolicismo, porque ha esperado mucho. En toda época, junto á toda realidad habrá un iris de esas ilusiones que prometerá, no sólo una reforma social, sino también una reforma cosmogónica. Después de hojear uno de estos libros apocalípticos, yo siento latir con mayor fuerza mis sienes y espaciarse en mágicas esperanzas mis sentimientos. Si levanto los ojos al cielo creo ver dentro de mi pequeña retina lo infinito, creo escuchar las vibraciones en mi torpe oído de la vida universal. Y cuando considero los orbes luminosos, los cometas errantes, las estrellas que son soles de soles, el astro de nuestros días terrestres acompañado de su cintura de planetas, que á su vez arrastra en pos de sí plácidos satélites y enjambres de aereolitos, creo que las fuerzas cosmogónicas me auxilian poderosamente en mis individuales progresos; y que los misterios de la naturaleza y del espíritu se revelan á mi débil razón y que los cielos florecen como en una primavera universal; y que la vía láctea llueve gotas de rocío misterioso en nuestras zonas celestes iluminándolas de nuevas lunas y que ligeras y resistentes alas brotan en nuestras espaldas para volar con el éxtasis en los ojos y la verdad en el pensamiento de mundo en mundo, de sol en sol, comunicándose con todos sus habitantes, divisando nuevos aspectos de la belleza y de la verdad eterna antes de mí desconocidos, oyendo las armonías inefables de los astros en las combinaciones de sus movimientos, hasta que la vida toda del Cosmos refluya en mí sin anegarme, y yo, sin sentir mi razón deslumbrada, vea las trasformaciones de mi ser en nuevas formas del espíritu y sobre mi espíritu á Dios animando y reproduciendo eternamente la vida y sus creaciones.»

Un espiritista de nuestra época no diría más ni mejor.

* Hemos recibido el primer número de la «Revista da Sociedade Academica *Deus, Cristo é Caridade*, periódico espiritista brasileño que se publica en Rio de Janeiro. Felicitamos á nuestro colega y nos honramos con el cambio.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.